

La traza urbana colonial de Panamá Viejo

Su recuperación

Juan M. Campos
Universidad de Huelva, campos@uhu.es

Félix E. Durán Ardila
Patronato Panamá Viejo, fduran@panamaviejo.org

Resumen

Panamá Viejo es un ejemplo temprano del urbanismo español adaptado a la condiciones de las colonias americanas. Sin embargo, hasta hace unos años era percibido por los visitantes como un conjunto de ruinas construidas al azar, sin orden ni lógica urbana. El proyecto de recuperación de la traza urbana busca rescatar la lectura de Panamá Viejo como ciudad y facilitar un recorrido lógico y confortable a través del sitio, además de proveer al visitante las facilidades básicas para la interpretación del conjunto.

El proyecto fue concebido desde el *Plan Maestro* de Panamá Viejo y desarrollado por el Patronato Panamá Viejo y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Este documento presenta los criterios teóricos y técnicos del proyecto, además de datos, información a cerca de investigaciones previas y la sustentación para la selección de los materiales. Actualmente el proyecto se encuentra en curso y en noviembre de 2005 se completaron la primera y la segunda etapas de ejecución.

Abstract

Until recently Panama Viejo was considered as a group of ruins without any semblance of order or urban logic. Actually, Panama Viejo is an example of Spanish city planning adapted to conditions of the American colonies. To appreciate the site is not easy. The project of recovering the original urban plan seeks to rescue Panama Viejo as a city and to facilitate a logical and comfortable run through the site. It also tries to provide the visitors with basic information for interpretation of the remains.

The project was conceived by the Master Plan of Panama Viejo, developed by the Patronato Panamá Viejo and the Spanish Agency for International Cooperation. The paper here presented, explains the technical and theoretical criteria as well as data, previous investigations and justification for selecting materials. The project is in process and the first and second stages had been completed by november 2005.

La singularidad de Panamá Viejo radica, fundamentalmente, en su importante papel en la conquista del continente suramericano, en el que confluyen una serie de factores decisivos como: Haber sido el primer asentamiento hispano en la costa del Pacífico; ser un ejemplo temprano del urbanismo español adaptado a las condiciones de las colonias americanas, la mitificación de su imagen y su proceso de recuperación arqueológica. Todo esto, la convierte en un bien cultural de extraordinaria significación y en referente para la arqueología prehispánica y colonial en toda América Latina.

Abandonado súbitamente a fines del siglo diecisiete y dejado a su suerte por varios siglos, el valor de Panamá Viejo como representante de los primeros 150 años de la conquista se acrecienta por su condición de sitio arqueológico. Panamá Viejo, a pesar de estar en ruinas, presenta un grado de autenticidad sin rival (Law Environmental Caribe 1999).

Por todo ello, desde mediados del siglo pasado, el sitio ha sido objeto de interés patrimonial gracias a los esfuerzos de profesionales e investigadores comprometidos en este ámbito. Como consecuencia de todo ello se crea en 1995 el Patronato Panamá Viejo, institución sin fines de lucro responsable de custodiar, mantener, conservar, restaurar y difundir su legado histórico. Desde ese momento se impulsan una serie de proyectos de investigación y recuperación del sitio, uno de los cuales, la recuperación de su traza urbana original, es el objeto de análisis del presente trabajo.

La situación actual del conjunto monumental

Actualmente, el sitio arqueológico de Panamá Viejo se encuentra integrado por una serie de construcciones de gran envergadura (entre las cuales se destacan iglesias, conventos y casas), así como estructuras de otro carácter, que constituyen la más importante muestra original del urbanismo colonial temprano.

Para lograr la recuperación de la lectura de este ejemplo de urbanismo ha sido necesario atacar dos problemas diferentes. El primero, es la existencia de enormes cambios de niveles, como consecuencia de la instalación de las barriadas adyacentes y de la vía Cincuentenario, que afectan seriamente el desalojo de aguas pluviales, impidiendo en ocasiones el acceso a determinados monumentos. El otro, es la existencia de la vía

Cincuentenario que divide el conjunto en dos, dificultando la correcta interpretación del sitio y su adecuado manejo.

Estas circunstancias explican la complejidad de la tarea de impulsar estrategias para la puesta en valor del sitio arqueológico, el cual se concibe como una unidad de gestión, en donde todas las propuestas de intervención deben establecer las medidas encaminadas hacia la valoración del bien patrimonial y los procedimientos de adecuación de la visita pública. De ahí, surge el compromiso con la contextualización no sólo de aquellos elementos históricos e historiográficos que la definen tradicionalmente, sino también con aquellos que trascienden lo explícito, como la proyección de las estructuras sociales y económicas, o bien, la transmisión de valores de protección y defensa del patrimonio, verdadero fundamento de instituciones de esta naturaleza (Gil *et al.* 2003).

En este contexto de gestión, se inserta la cooperación internacional, interesando a nuestros propósitos la AECI que desde hace algunos años viene colaborando con el Patronato Panamá Viejo, a nivel técnico y financiero, en la conservación de la torre de la Catedral y en la recuperación de la traza urbana colonial de la que, como se ha indicado, nos ocuparemos en las siguientes líneas.

La problemática de la traza colonial

Los primeros trabajos arqueológicos que se realizan tras la creación en 1995 del Patronato, se orientaron a clarificar detalles del trazado urbano (Rovira 2002). La redacción del *Plan Maestro* de Panamá Viejo, encargado por el Instituto Nacional de Cultura de Panamá (INAC) en 1999, contempló como una de sus actividades la recuperación de la traza urbana colonial (Law Environmental Caribe 1999). Esta acción se considera prioritaria para poder articular los diferentes edificios que conforman el conjunto y poder así, ofrecer al visitante una lectura coherente del mismo.

Es en este contexto, en el que la AECI asume, a partir del año 2002, el proyecto de recuperación y puesta en valor de la traza urbana (Campos 2002). Aunque hasta ese momento ya se habían realizado diversas actividades encaminadas a lograr este objetivo (excavaciones arqueológicas, levantamientos planimétricos, recopilación de documentación cartográfica, etc.) y existían diversos planteamientos desde las diversas disciplinas que

pueden intervenir en el proceso (arquitectura, arqueología, entre otras), se planteaba la necesidad de un trabajo de coordinación, que desde una óptica interdisciplinar, culminase en el desarrollo de una propuesta concreta.

La documentación disponible

Se dispone de un *corpus* documental, que consiste tanto en la información histórica (textual y gráfica), como en aquella generada por las investigaciones de diferente naturaleza, que se han sucedido en el lugar desde comienzos del siglo diecinueve (Law Environmental Caribe 1999).

Sin embargo, aunque dicha documentación se encuentra en varios archivos españoles e hispanoamericanos (como el de Lima), podría decirse que la cantidad y calidad de la misma no guarda relación con la importancia histórica del lugar.

Desde principios del siglo veinte, algunos estudiosos panameños han sacado gran provecho de la veta española (el caso más evidente es el del historiador Alfredo Castillero Calvo), mientras que las demás fuentes quedan aún por ser explotadas.

En general, la documentación textual conocida abarca la mayoría de los aspectos de la ciudad, siendo probablemente el urbanístico el que menos densidad informativa tiene en las fuentes, de tal suerte que muy poco podemos obtener acerca de las características físicas del trazado colonial (tipo de pavimentos, forma constructiva, delimitación de los mismos, etc.).

Pero si escasa es la documentación textual, aún más lo es la gráfica. Hasta hace apenas 20 años sólo se contaba con el plano elaborado en 1609 por el ingeniero militar Cristóbal de Roda (Figura 1), hoy conservado en el Archivo General de Indias de Sevilla. No será hasta la década de 1980 cuando se cuente con un nuevo plano sobre Panamá Viejo: El descubierto en la Biblioteca del Museo Naval de Madrid, fechado en 1586, atribuido a Bautista Antonelli (Figura 2).

Ambos planos, ampliamente representados en las investigaciones sobre el lugar, presentan claras diferencias en el trazado del viario, que han sido objeto de diversas interpretaciones. El problema reside en que, a partir de 1609, no se dispone de ningún otro plano más, por lo que se desconoce la evolución de la ciudad a partir de ese momento, cuestión que se mitiga, sólo en parte, con los documentos escritos.



Figura 1. Plano de Cristóbal de Roda, 1609. (Archivo General de Indias, Sevilla)



Figura 2. Plano de Bautista Antonelli, 1586. (Biblioteca del Museo Naval, Ministerio de Defensa, Madrid)

Podemos añadir al escaso elenco de documentos gráficos que se conservan, dos representaciones de fines del siglo dieciséis, una del área de las Casas Reales y otra, atribuida a Bautista Antonelli, que muestra las calles del sector del puerto. El resto de las representaciones gráficas consisten en algunas plantas y alzados de varios edificios (recogidos en Mena [1992]), y por lo tanto no aportan datos acerca del trazado urbano.

Finalmente, para la reconstrucción de la trama se cuenta con los restos arquitectónicos de la propia ciudad, cuya ubicación define y delimita, en gran parte, el trazado de la red viaria. Estos restos consisten, tanto en las estructuras emergentes de los diferentes edificios que aún hoy se conservan como en los restos soterrados de la propia traza colonial. Parte de estos ya se han investigado, y por tanto, se posee un volumen de datos complementarios a los de las otras fuentes, relativos a la composición, naturaleza, técnicas constructivas, etc. de los pavimentos propiamente dichos. A ellos nos referiremos en el capítulo de las investigaciones.

Las investigaciones previas (1825- 1994)

Aunque existen algunas crónicas de viajeros (Oran 1859) y la edición de algunas fuentes básicas (Navarrete 1825-1837) que datan del siglo diecinueve, los primeros estudios de envergadura no aparecen hasta principios del siglo veinte. Ejemplo de ello, son los textos de Samuel Lewis (1912) y Juan B. Sosa (1955 [1919]) con su obra titulada *Panamá la Vieja*, escrita a partir de la documentación contenida en el Archivo General de Indias de Sevilla y de una enorme influencia en una buena parte de los estudios posteriores. En lo referente al urbanismo, esta obra contiene algunos levantamientos arquitectónicos esquemáticos realizados por el arquitecto Leonardo Villanueva. De 1926 data la obra de Herrera que publica un calco del plano de 1609, al igual que ocurre con John F. Shafroth (1948).

Tras la fructífera década de 1940, con autores como Juan A. Susto (1943); Ángel Rubio (quien publica otra versión similar del plano de 1609 [1947]) y Rubén D. Carles (1949), un nuevo hito en la historiografía está representado por los trabajos de Alfredo Castellero Calvo sobre arquitectura doméstica (1993 y 1994a), política (1985a y 1985c), economía y sociedad (1972; 1985b y 1994b) del período colonial panameño, que matizan sensiblemente la esquematización hecha por la generación de Juan B. Sosa.

La obra más reciente sobre Panamá Viejo se debe a María del Carmen Mena (1992). El texto incluye un capítulo sobre el trazado urbano de la ciudad en el que elabora una hipótesis de reconstrucción de la planta de Panamá Viejo a principios del siglo diecisiete. Para ello usa los planos de 1586 y 1609, una descripción de Panamá en 1610 y en menor medida, otros documentos conservados en el Archivo General de Indias de Sevilla.

En el ámbito de la investigación arqueológica se cuenta también con una serie de publicaciones, sobre todo de autores norteamericanos, que datan de las décadas de 1960 y 1970 como Leo Biese (1964), John Goggin (1968), Charles Fairbanks (1966), George Long (1967) y Vaz y Cruxent (1975), que en realidad nada aportan sobre el tema urbano del asentamiento.

Durante las décadas de 1970 y 1980, el Instituto Panameño de Turismo (IPAT) auspicia nuevas excavaciones. De estas sólo queda documentación escrita de los trabajos de Luis Almanza (1982) y Carlos Fitzgerald (Fitzgerald 1990 y Fitzgerald *et al.* 1995).

Las recientes investigaciones (1995-2005)

Tras la fundación del Patronato Panamá Viejo en 1995, se produce un nuevo impulso sobre su historiografía, encontrándonos nuevas y decisivas aportaciones sobre el urbanismo en general y la traza colonial en particular, que por vez primera se basan en trabajos de campo. En este contexto hay que ubicar los trabajos de Eduardo Tejeira Davis (asesor del patronato) sobre la arquitectura y traza de la ciudad, y los trabajos arqueológicos que bajo la dirección general de Beatriz Rovira, afectan diferentes sectores de la ciudad y algunos tramos de calzada, en especial los trabajos de Juan Guillermo Martín-Rincón.

Las nuevas investigaciones sobre la traza colonial

Como se ha indicado en las líneas precedentes, las últimas investigaciones sobre la traza y arquitectura de la ciudad se deben a los trabajos de Eduardo Tejeira Davis (1994 y 1996). Hasta ese momento, todos los estudios y apuntes sobre la traza de Panamá Viejo no contaban con trabajos y mediciones de campo, descansando exclusivamente en el mapa realizado por Cristóbal de Roda en 1609. En éste se representan calles rectas, manzanas ortogonales y una plaza rectangular que muestran un plano racional nunca puesto en duda. Sin embargo, el descubrimiento en la Biblioteca del Museo Naval de Madrid, de un mapa de 1586 atribuido a Bautista Antonelli, puso en duda la veracidad del mapa de 1609. El nuevo documento presenta un trazado de la ciudad algo diferente, menos ortogonal con calles más irregulares.

Por su parte, los trabajos de Tejeira Davis, se basan, además de en la

información histórica existente, en la cartografía y fotografías aéreas del Instituto Geográfico Tommy Guardia, en los levantamientos del IPAT y en la contrastación directa de campo, representando su investigación, junto con la aportación de la arqueología, la base fundamental sobre la que se elabora la propuesta científica de recuperación de la traza. Entre las conclusiones más relevantes, se constata el hecho de que es posible reconstruir el trazado original de un área considerable de Panamá Viejo, ya que quedan suficientes ruinas para determinar la localización exacta de la mayoría de las calles. Las principales excepciones son el área del puerto, que está severamente perturbada por rellenos modernos, y los arrabales, que han desaparecido bajo dos extensas barriadas de invasión. Por otra parte, el verdadero trazado de Panamá Viejo, lejos de ser una retícula abstracta, muestra un gran respeto por la topografía y las peculiaridades del lugar evidenciando un cierto policentrismo (Tejeira Davis 1994) (Figura 3).

Las recientes aportaciones de la arqueología.

A partir de 1996, cuando se estructura el programa arqueológico de Panamá Viejo, se abre un frente de trabajo encaminado a dilucidar la traza urbana de la antigua ciudad, con el propósito de articular los subconjuntos monumentales que conforman el sitio mediante la recuperación de las calles que entrelazan la ciudad. En ese sentido se fueron llevando a cabo exploraciones puntuales. Intervenciones que pretendían identificar niveles de pisos, características generales, cruces, sistema de drenajes y cualquier otro tipo de estructura que permitiera documentar e interpretar esta trama. Recientemente estas intervenciones han sido recopiladas por J. G. Martín-Rincón(2004).

En 1996, tras una labor de prospección en la Plaza Mayor, la calle del Obispo y el sector ubicado al Oeste de la Catedral, se procedió a la limpieza y recuperación de dos tramos de calle y de la Plaza Mayor de la ciudad. El primer tramo, entre la Casa Alarcón y la esquina Noroeste de las casas Terrín; y el segundo, comprendido entre la esquina Noreste de la Plaza Mayor hasta el cruce con la calle del Obispo (PAPV 1996).

Como resultado de esta campaña se dejaron a la vista dos tramos de calles empedradas con cantos rodados y adoquines en los ejes. Vale la pena mencionar, que en este caso, está en duda la originalidad de los

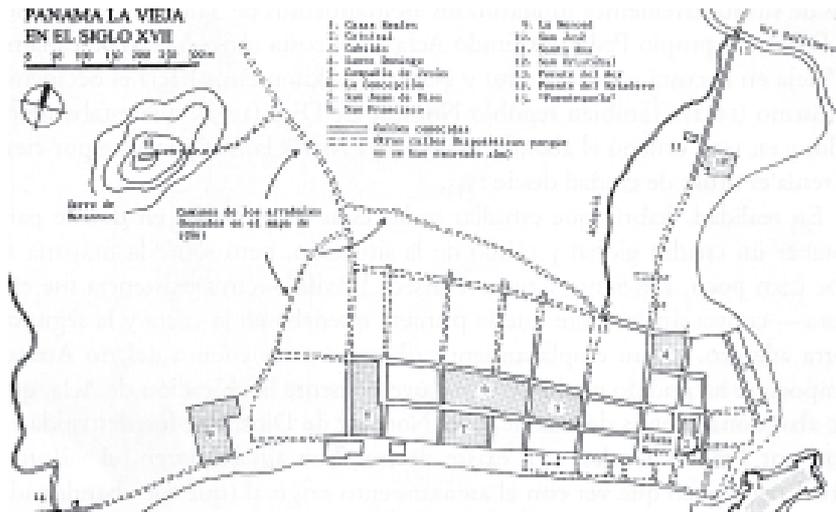


Figura 3. Plano de Panamá Viejo, según E. Tejeira Davis (1996).

pisos encontrados pues en la década de 1950 se realizó una operación generalizada de reposición de pavimentos que a veces es muy difícil de distinguir, incluso con método arqueológico.

Esta experiencia fue la base para una serie de exploraciones tendientes a esclarecer esta problemática. Algunas de ellas se dieron de manera tangencial, dado que sus objetivos se centraban en otro tipo de preguntas, pero sus aportes son claves a la hora de abordar, integralmente, el tema de la traza urbana de Panamá Viejo (PAPV 1999).

En las diferentes intervenciones llevadas a cabo, se han detectado pisos de cantos rodados en la calle de Santo Domingo (en el tramo en frente al convento del mismo nombre y parte del tramo de la manzana Norte del mismo convento) y, las calles Norte y Este del Convento de Santo Domingo (PAPV 2000). En otra oportunidad se encontraron pisos de cantos durante las exploraciones del sector Este del conjunto monumental, pero aún no se posee suficiente información para proponer hipótesis acerca del entramado de este sector de la ciudad (PAPV 2001). Finalmente, y asociado al proyecto del Convento de la Concepción, se encontró el piso de la calle de la Empedrada, justo al frente del convento (PAPV 2002).

Observando los planos y la ubicación de las ruinas, fue posible identi-

car el trazado de algunas calles (la Empedrada, del Obispo y de la Carre-ra, por ejemplo), a partir de las cuales, se pudo recuperar la distribución de manzanas así como el trazado de las calles secundarias.

Las investigaciones arqueológicas confirman, en líneas generales, la hipótesis de traza antes propuesta, a la vez que aportan un importante volumen de datos sobre las características formales de los pavimentos, cotas, etc. Igualmente se erige, ante la ausencia de más documentación histórica, como el método científico más fiable para la recuperación futura del sitio.

En resumen, las nuevas investigaciones realizadas a partir de 1994 han generado una nueva hipótesis de reconstrucción de la traza urbana de Panamá Viejo, que se asume como justificación científica de la propuesta de recuperación de la misma que se presenta a continuación.

La propuesta de recuperación de la traza urbana

Es importante reseñar que el proyecto de recuperación de la traza colonial ha partido de una premisa fundamental que condiciona la propuesta: La imposibilidad de recuperación de los restos originales de pavimento que pudieran conservarse, como consecuencia de la baja cota en que se encuentran. Esta circunstancia obligó a plantear, más que una recuperación, una recreación del trazado urbano con recuperaciones puntuales de restos originales, sólo cuando ello sea posible, mediante una solución reversible, no impactante y que minimice los efectos de las inundaciones pluviales.

Objetivos

A lo largo de varias fases que serán explicadas más adelante, se propone alcanzar los siguientes objetivos:

- Recuperar un itinerario que permita una visita completa del conjunto desde el centro de recepción, ubicado en una de las entradas de la ciudad, junto al Puente del Matadero y el Fuerte de la Natividad, hasta el área de la Catedral y su torre. Ello permitirá una ordenación controlada de los visitantes.
- Desarrollar un tipo de pavimentación que contribuya a la interpretación y recuperación de la traza urbana original.
- Generar soluciones de iluminación para las calles recuperadas.
- Generar soluciones de drenaje.

- La reubicación de la vía Cincuentenario.
- Integrar los restos de calles originales y la traza recuperada.
- La recuperación de las calles.
- Desarrollar un adecuado aparato divulgativo que permita una lectura funcional de los distintos ámbitos de la ciudad.

Criterios de intervención. Principios teóricos

Los criterios de intervención y los principios teóricos que los sustentan encuentran su justificación en las cartas internacionales sobre intervención en el patrimonio histórico-cultural, en especial la *Carta de Venecia* (1964) y la más reciente, la *Carta de Cracovia* (2000).

De otro lado, la responsabilidad ante una actuación que afecta a un bien cultural de la categoría de Panamá Viejo ha de presidir la actuación. En este sentido, es necesario recordar que la experiencia en el campo de la conservación y la restauración no ha sido afortunada en todos los casos. Tratamientos incompatibles que han afectado a obras de gran interés cultural, relación entre objeto y contexto cultural, social, paisajístico o ambiental, entre otras muchas cuestiones, inciden en la necesidad de incrementar el rigor y el método de actuación. Sin embargo, las intervenciones han de adaptarse a los nuevos criterios, donde la producción nueva es necesaria, si bien, ésta ha de ser culta (lo que significa saber reconocer los valores culturales de la preexistencia y ser respetuoso con ellos), y a la vez realizar un ejercicio de nueva creación que aporte la expresión de la cultura del presente (Fernández-Baca 1999). Con las premisas anteriores, en las intervenciones en la traza urbana se consideran los siguientes criterios de intervención:

Reversibilidad. La propuesta de recuperación de la traza contempla métodos que aseguran su implementación sin causar daños a las estructuras existentes ni a los restos arqueológicos. El concepto de reversibilidad, siguiendo las consideraciones de Appelbaum (1987) para la intervención en obras de arte, ha de aplicarse a los procesos, por lo que no sólo el material, sino todo el proceso de intervención ha de ser susceptible de ser eliminado. En el caso que nos ocupa, este principio es de una relevancia especial por cuanto que la posible eliminación en el futuro de la vía Cincuentenario y la consiguiente recuperación de cotas originales, podría

llevar a un replanteamiento de las soluciones adoptadas para recuperar y hacer convivir los nuevos materiales con los fragmentos originales de pavimentos que puedan conservarse.

Distinguibilidad. La intervención debe ser distinguible y asegurar la diferenciación de lo existente y lo propuesto. Las soluciones adoptadas en décadas anteriores de reponer nuevos pavimentos con materiales similares a los usados en época colonial ha llevado a una confusión que todavía hoy cuesta aclarar. Se impone pues, el uso de materiales claramente distinguibles evitando las reconstrucciones.

Compatibilidad de materiales y técnicas constructivas. Las propuestas no introducen materiales que provoquen el deterioro de los originales ni plantean procedimientos incompatibles con el comportamiento mecánico o químico de las estructuras en ruina y de los restos de las calles coloniales. Parece especialmente importante que, junto a los buenos deseos acerca del desarrollo de la investigación científica e interdisciplinar sobre los materiales y sobre las tecnologías, se subraye con fuerza que la intervención elegida debe respetar el uso original y asegurar su compatibilidad con los materiales, las estructuras y los valores arquitectónicos existentes (Cristinelli 2004).

Mínima intervención. Las propuestas se orientan sólo a la solución de problemas de interpretación y problemas técnicos, sin alterar la imagen ni la autenticidad del sitio, entendiendo ésta última como la suma de características sustanciales, históricamente determinadas (del original hasta el estado actual), como resultado de las varias transformaciones que han ocurrido en el tiempo (Carta de Cracovia 2000). Si bien resulta imposible conservar lo construido de manera totalmente acrítica, se intervendrá sabiendo que la acción presupone una mutación inevitable, pero con la responsabilidad de hacer que esta no altere la autenticidad del monumento (Cristinelli 2004). Al criterio de mínima intervención se atienen tanto la solución adoptada como la intervención arqueológica.

Documentación. Finalmente, señalar que la propuesta ha estado en todo momento, documentada y sustentada tanto desde el punto de vista de la investigación histórica y de su implementación técnica, contemplándose ejemplos concretos de su utilización y la experiencia obtenida. (Gil *et al.* 2003).

Para ello se ha elaborado una cartelería colocada en atractivos soportes (Figuras 5 y 6).

Finalmente, el proyecto se ha complementado con las instalaciones necesarias para optimizar el resultado. Para ello se contempló la iluminación de las calles recuperadas y el establecimiento de áreas de descanso e interpretación en diversos puntos del recorrido (Figuras 7 y 8).

Sendero Puente Matadero-Hospital San Juan de Dios.

Este sendero constituye la primera parte del recorrido. Sigue un trazado aproximado al de la calzada histórica, la conocida como calle de la Carrera o Real, de acceso a la ciudad por poniente que discurría siguiendo el trazado aproximado que hoy tiene la vía Cincuentenario. El sendero constituye un tramo de 640m desarrollado paralelamente a la bahía, con un bello entorno natural. En esta primera fase del recorrido, el sendero acaba frente al Hospital San Juan de Dios, allí donde se atraviesa la vía Cincuentenario accediendo al segundo tramo proyectado.

Este sendero integra varios elementos singulares: el Puente del Matadero-Fuerte de la Natividad, el Convento de la Merced, los restos de casas ubicadas al borde la bahía y sobre todo el Convento de San Francisco, además de tener la ventaja de partir directamente del Centro de Visitantes que alberga un museo. Se integra, además, la contemplación del ecosistema de la bahía¹ y de varios elementos visibles en la misma: Isla de los manglares; las islas de Naos, Perico y Flamenco, hoy unidas por la calzada de Amador, y por último la isla de Taboga. Todo ello otorga a este tramo una enorme significación social y cultural.

Para romper la monotonía que supone un sendero tan lineal, se han contemplado diferentes anchos de vía según el lugar por donde discurre, así como ampliaciones de la misma bajo los grandes árboles conocidos localmente como Panamá (*Sterculia apetala*). Por último, se instalaron dos estaciones de descanso cuyo objetivo es servir de mirador y explotar,

¹La parte alta de la Bahía de Panamá (zona donde está ubicado Panamá Viejo) fue incluida en el año 2005 en la lista de sitios Ramsar, además dicha zona forma parte de la Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (RHRAP). Esta zona, además de su diversidad ecológica, se destaca por recibir diariamente entre de 150,000 y 360,000 aves playeras.



Figura 5. Vista del cartel junto a la Compañía de Jesús. (Foto: Félix Durán Ardila)



Figura 6. Sistema de cartelería utilizado en el proyecto, lámina de vinilo impresa sobre soporte metálico. (Foto: Félix Durán Ardila)



Figura 7. Vista de la estación de descanso próxima al Hospital de San Juan de Dios. (Foto: Félix Durán Ardila)



Figura. 8 Vista de la estación de descanso cercana al convento de La Merced. (Foto: Félix Durán Ardila)

por medio de la información que se presenta en ellas, las características ambientales que hacen de Panamá Viejo un lugar donde el patrimonio natural y cultural conviven y se retroalimentan en su experiencia e interpretación². Estas zonas de descanso aprovechan, como se ha dicho, la sombra natural proporcionada por los árboles.

El diseño de las estaciones de descanso procura ser lo menos impactante posible y establece las facilidades mínimas para brindar al visitante una zona de refugio del sol y la lluvia, a su vez, proporcionan un lugar donde la exposición temática de la cartelería pueda orientarse únicamente hacia el tema ambiental, no por restarle importancia a lo monumental, sino para cumplir con el objetivo de valorar e integrar la riqueza natural a los valores del sitio patrimonial.

La calle de la Empedrada.

Este tramo es el que articula el recorrido y discurre desde el Hospital San Juan de Dios hasta la Catedral y su entorno. En esta área, donde se

²Es importante mencionar que la abundancia de recursos naturales en la zona sustentan en gran medida la continuidad de los asentamientos humanos en el sitio de Panamá Viejo.

desarrolla propiamente la traza colonial, se ha procedido a la recuperación de la principal arteria de la ciudad, la calle de la Empedrada, hasta la Plaza Mayor, intransitable durante gran parte de la estación húmeda, integrando la mayoría de los edificios hoy visibles: El Hospital San Juan de Dios, el Convento de la Concepción, la Compañía de Jesús, las casas ubicadas al Oeste de la Plaza Mayor, las casas de Terrín, la Catedral y su torre, el Cabildo, la Casa Alarcón, y el Convento de Santo Domingo. El recorrido se desarrolla en su casi totalidad bajo una bella y variada arboleda que permite un cómodo paseo.

El resto de las calles perpendiculares a la citada, se recuperan en una primera fase, tratando sólo unos metros de su comienzo en la confluencia con la de la Empedrada. Ello permite una visualización global de toda la trama y brindará el tiempo suficiente para probar el funcionamiento de los materiales utilizados en la arteria principal, procediendo en fases posteriores a la recuperación completa de todas las calles.

El material utilizado para la recuperación de la calle, tras un año completo en prueba, fue la piedra caliza en grano de 12.7mm, compactada y colocada sobre el suelo natural sin tratamiento alguno (Figuras 9 y 10). Esta solución, que elevó el nivel de la calle, ha subsanado una gran parte de los problemas de embalsamiento de aguas pluviales y evita la excavación del terreno, limitándose exclusivamente a la retirada, con método arqueológico, de aquellos tramos en los que existen derrumbes acumulados por encima de la cota de la calle. En algunos casos los derrumbes fueron integrados al diseño paisajístico de la propuesta y ayudan a reforzar la imagen de ruina de la ciudad. La longitud recuperada de la calle de la Empedrada es de 450m con una anchura promedio de 10m.

Cabe recordar, por último, que esta intervención representa tan sólo una primera fase de un proyecto más general de recuperación de la traza urbana, cuyas fases siguientes se encuentran en ejecución y que pretende conseguir:

1. La recuperación de toda la traza de la zona monumental de la Catedral y su torre, que aunque en la actualidad presenta soluciones que permiten la visita, se presentan absolutamente desestructuradas y no son suficientemente inteligibles en lo que al reconocimiento de la traza se refiere.

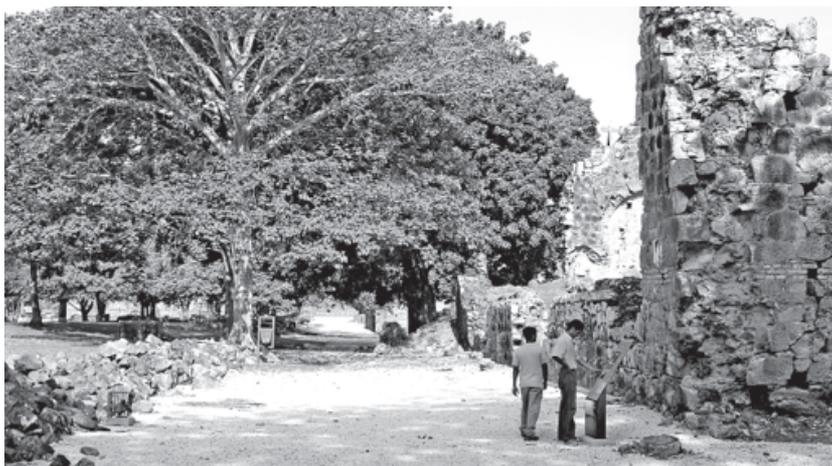


Figura 9. Vista de la calle de la Empedrada desde la Compañía de Jesús hacia el Oeste.
(Foto: Félix Durán Ardila)



Figura 10. Vista de la calle de la Empedrada en dirección hacia la Plaza Mayor. (Foto: Félix Durán Ardila)

2. La recuperación completa de la calle de la Carrera o calle Real, mediante la ampliación del paseo de la bahía hasta la zona de la Catedral. Para ello habría que esperar el desmantelamiento de las viejas edificaciones que albergan actualmente el Mercado de Artesanías de Panamá

Viejo, y que permitirían la conexión de este paseo con el área de la Catedral y su torre.

3. La recuperación del resto de las calles de la zona urbana, en especial la del Obispo.
4. La integración en el Conjunto del Convento de San José y el Puente del Rey mediante la recuperación de la calzada que conducía hasta este último punto.

El diseño de bases posteriores, dependerá, en gran medida, del resultado obtenido en esta primera etapa, en la que se ponen a prueba las soluciones aportadas, la adaptabilidad de los materiales, su aceptación social, etc.

Algunas consideraciones finales

La primera consideración a tener en cuenta es que se trata de una intervención emblemática en tanto que de sus resultados pueden extraerse importantes determinaciones en materia de conservación preventiva y de la propia imagen de los viarios de Panamá Viejo.

La propuesta, que partió de la identificación de las problemáticas específicas, se basó en una estrategia global planteando un modelo unitario de recuperación del trazado urbano. La intervención pretende dar respuestas equilibradas tanto desde la adecuación del servicio público, como desde un modelo de intervención con criterios de conservación integrados plenamente en el proceso de musealización del sitio. Esto contribuye a una lectura accesible, no sólo de los fundamentos históricos implícitos, sino también de los procedimientos a través de los cuáles ha llegado hasta nosotros el elemento patrimonial expuesto.

Se pretende con ello incidir en la sensibilidad del visitante con respecto al patrimonio arqueológico y monumental, evidenciando tanto la fragilidad del mismo como el trabajo que respalda cualquier tentativa de puesta en valor. Es necesario desarrollar un mecanismo de evaluación de los parámetros específicos de conservación, de la efectividad de la musealización, y del grado en que la intervención se transforma en un referente cultural y público (Gil *et al.* 2003).

La investigación, protección, conservación y difusión son los pilares sobre los cuales se apoya el proyecto patrimonial, reforzando la identifi-

cación de la población con el sitio y generando una interesante articulación entre residentes y visitantes. Lo patrimonial no debe ser considerado solamente desde el punto de vista estético o histórico, sino en calidad de bien que debe ser adquirido por la comunidad en su conjunto (Cristinelli 2004).

En el caso que nos ocupa este aspecto es especialmente interesante por el bajo nivel socioeconómico de las poblaciones del entorno, siendo de especial relevancia la proyectada recuperación de la traza de la calle Santo Domingo hasta su conexión con el Puente del Rey. Esta operación permitirá recuperar los elementos dispersos en torno a ella, en especial el Convento de San José y el Puente del Rey, a la par que representará una ocasión extraordinaria para llevar a cabo un proyecto de integración social en la barriada de Puente del Rey, consiguiendo así, culminar los objetivos sociales que desde el Patronato se han planteado.

Referencias bibliográficas

Almanza, Luis A.

1982 Informe de excavaciones arqueológicas en Panamá la Vieja (julio de 1981-febrero de 1982). Documento inédito presentado al Instituto Panameño de Turismo, Panamá.

Appelbaum, Barbara

1987 Criteria for treatment: reversibility. *JAIC* 26: 65-73.

Biese, Leo P.

1964 The prehistory of Panamá Viejo. *Anthropological Papers* 68, *Bureau of American Ethnology Bulletin* 191: 1-52. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Campos, Juan. M. (Coordinador)

2002 Recuperación y puesta en valor de la traza urbana del Conjunto Monumental de Panamá Viejo (Panamá). Documento inédito presentado a la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Carles, Rubén Darío

1949 *220 Años del periodo colonial en Panamá*. Imprenta La Estrella de Panamá, Panamá.

Carta de Cracovia

2000 Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido. UNESCO.

Carta de Venecia

1964 Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y de conjuntos históricos-artísticos. ICOMOS.

Castillero Calvo, Alfredo

1972 *Políticas de poblamiento en Castilla de Oro y Veragua en los orígenes de la colonización*. Editorial Universitaria, Panamá.

1985a Panamá Viejo. Primera Parte: La fundación de Panamá Vieja.

Móviles y conflictos. *La Prensa*, agosto: Enciclopedia de la cultura panameña. Suplemento educativo cultural, Panamá.

1985b Panamá Viejo. Segunda Parte: Los puertos y el movimiento portuario de Panamá Viejo. *La Prensa*, septiembre: Enciclopedia de la cultura panameña. Suplemento educativo cultural, Panamá.

1985c La vida política en la sociedad panameña colonial. La lucha por el poder. *Lotería* 356-357:98-148, Panamá.

1993 Arquitectura y sociedad. La vivienda colonial en Panamá. *Revista Humanidades*, 3ª Época, 1: 7-147. Universidad de Panamá, Panamá.

1994a *Arquitectura, urbanismo y sociedad. La vivienda colonial en Panamá. Historia de un sueño*. Biblioteca Cultural Shell, Bogotá.

1994b *Conquista, evangelización y resistencia*. INAC, Panamá.

Cristinelli, Giuseppe

2004 Fundamentos, fines y ámbitos de la intervención para la conservación en la carta de Cracovia. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. PH 50:57-65.

- Fairbanks, Charles
1966 A Feldspar-inlaid ceramic type from Spanish Colonial sites. *American Antiquity* 31(3):430-432.
- Fernández-Baca, Román
1999 Patrimonio histórico, cohesión social e innovación. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. PH 27*:118-123.
- Fitzgerald, Carlos
1990 La llamada casa del Obispo (Los Pasos Andados). *La Prensa*, agosto: p. 68, Panamá.
- Fitzgerald, Carlos, Orlando Acosta y Rafael Holness
1995 El aljibe de las monjas. *La Prensa*, agosto: Suplemento Talingo 117, Panamá.
- Gil, M^a Soledad, Francisco Reina y Antonio Pérez
2003 La conservación como modelo interpretativo en el Conjunto Arqueológico de Itálica. *Revista de las Instituciones del Patrimonio Histórico de Andalucía. Mus-A 2*: 120-23.
- Goggin, John
1968 *Spanish majolica in the New World: Types of the sixteenth to eighteenth centuries*. Universidad de Yale, New Haven.
- Herrera, José de la Cruz
1926 *Panamá la Vieja: Resumen histórico y guía de sus ruinas*. Panamá.
- Law Environmental Caribe
1999 Plan maestro de la puesta en valor del Conjunto Monumental de Panamá Viejo. Documento inédito presentado al Instituto Nacional de Cultura, Panamá.
- Lewis, Samuel
1912 Panamá La Vieja. Nuevos ritos. Panamá, 15 de mayo.
- Long, George
1967 *Archaeological Investigations at Panamá Vieja*. Tesis de maestría inédita. Universidad de Florida, Gainesville.
- Martín Rincón, Juan G.
2004 *Arqueología de Panamá La Vieja: patrones funerarios, traza urbana y reglas de ostentación*. Trabajo de investigación de doctorado inédito. Universidad de Huelva, Andalucía.
- Mena, María del Carmen
1992 *La ciudad en un cruce de caminos. Panamá y sus orígenes urbanos*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla.
- Navarrete, Martín (editor)
1825-1837 *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles [...]*. 5 vols., Madrid.
- Oran (pseudónimo)
1859 Tropical Journeyings-Panama. *Harper's New Monthly Magazine* 19 (112):433-454, Nueva York.
- PAPV-Proyecto Arqueológico Panamá Viejo
1996 Informe final Calle Obispo. Documento inédito presentado por

- Álvaro Brizuela al Patronato Panamá Viejo, Panamá.
 1999a Informe síntesis de excavación, coordenadas macro 600N-1100E. Documento inédito presentado por Mirta Linero al Patronato Panamá Viejo, Panamá.
 1999b Informe síntesis de excavación, coordenadas macro 700N-1050E. Documento inédito presentado por Álvaro Brizuela al Patronato Panamá Viejo, Panamá.
 2000 Informe síntesis de excavación, coordenadas macro 500/550N-1050/1100E. Documento inédito presentado por Juan G. Martín-Rincón al Patronato Panamá Viejo, Panamá.
 2001 Informe síntesis de excavación, coordenadas macro 600/650N-1150/1200E. Documento inédito presentado por Carlos Gómez, Gisela Lanzas, Jazmín Mojica, Roxana Pino y Néstor Sánchez al Patronato Panamá Viejo, Panamá.
 2002 Informe síntesis de excavación, coordenadas macro 450/500N-750/850E. Convento Monjas de la Concepción. Documento inédito presentado por Juan G. Martín-Rincón al Patronato Panamá Viejo.
- Rovira, Beatriz
 2002 El proyecto arqueológico de Panamá La Vieja: balance de un quinquenio. *Arqueología de Panamá La Vieja. Avances de investigación*:1-18. Universidad de Panamá- Patronato Panamá Viejo.
- Rubio, Ángel
 1947 *Esquema de un análisis de geografía urbana de la primitiva ciudad de Panamá. Panamá la Vieja*. 1519-1671. Banco de Urbanización y Rehabilitación, Panamá.
- Shafroth, John F.
 1948 Plano de Panamá la Vieja. *Lotería* 83. Panamá.
- Sosa, Juan B.
 1955 [1919] *Panamá la Vieja*. Imprenta Nacional, Panamá.
- Susto, Juan Antonio
 1943 Cartografía colonial panameña. *Boletín de la Academia Panameña de Historia*, 2ª época (enero-junio):134-155.
- Tejeira Davis, Eduardo
 1994 Panamá La Vieja: La ciudad y su arquitectura en 1671. Guía de términos de referencia para la construcción de una maqueta del sitio. Informe inédito presentado al Instituto Nacional de Cultura, Panamá.
 1996 Pedrarias Dávila y sus fundaciones en Tierra Firme, 1513-1522. Nuevos datos sobre los inicios del urbanismo hispánico en América. En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 69, México.